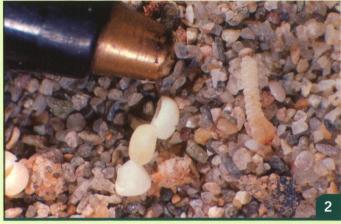
GUSANO CABEZUDO

Capnodis tenebrionis (L.)









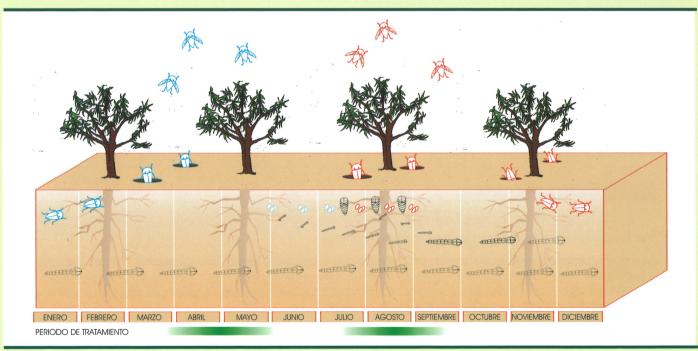


Foto 1. Adulto

Foto 2. Huevos y larva neonata

Foto 3. Larvas grandes

Foto 4. Pupa en cuello del tronco

Gráfico. Ciclo biológico



GUSANO CABEZUDO

Capnodis tenebrionis (L.)

El gusano cabezudo es un coleóptero que en nuestra zona puede considerarse plaga secundaria del almendro. No obstante localmente puede revestir gravedad en general asociado a condiciones de cultivo.

DESCRIPCIÓN

Los adultos son unos insectos muy esclerotizados, relativamente grandes, 15-25 mm, de color negro mate con dibujos en relieve cubiertos de un polvillo blanco en el pronoto.

Los huevos, elípticos y blanquecinos, son difíciles de ver, ya que al realizar la puesta en el suelo se impregnan de tierra. Miden alrededor de 1 mm.

Las larvas pueden considerarse muy grandes, llegando a lo 60-70 mm. Ápodas, de color blanco-amarillento y cuerpo formado por segmentos aplanados que se van estrechando hacia la parte posterior, siendo el primero de ellos especialmente ancho. Este estado se desarrolla enterrado en el suelo, entre las raíces de los frutales de hueso en general.

CICLO BIOLÓGICO

Durante el invierno se pueden encontrar adultos refugiados en el suelo y larvas de diferentes edades en las raíces, ya que su ciclo completo dura generalmente 2 años. Cuando empiezan a subir las temperaturas al principio de la primavera, los adultos abandonan estos refugios dirigiéndose a las zonas soleadas de los árboles donde se alimentan de hojas, brotes tiernos, etc. Posteriormente se aparean y las hembras se dirigen al suelo a realizar la puesta, aproximadamente en mayo, cuando las temperaturas superan los 25°C.

Las larvas recién nacidas se dirigen a las raíces donde se alimentan hasta completar su desarrollo. En ese momento se dirigen a la zona del cuello del árbol, donde pasarán al estado de ninfa. De ésta saldrán los nuevos adultos, desde finales de junio hasta finales de agosto, los cuales pasarán el invierno refugiados y sobrevivirán hasta el siguiente verano.

DAÑOS

En hojas y brotes pueden observarse los daños de alimentación de los adultos (mordeduras), pero el daño más grave lo realizan las larvas, ya que destruyen las raíces, ocasionando un debilitamiento general del árbol, disminución de la producción, defoliaciones e incluso la muerte del árbol.

La incidencia de esta plaga se asocia a condiciones de secano pero también a prácticas de cultivo que se dan en algunas de las nuevas plantaciones, por lo que teóricamente serían propicias para su desarrollo: riego por goteo, a menudo deficitario, plantación en caballones, patrones sensibles,...

SEGUIMIENTO DE POBLACIONES

Las parcelas deben muestrearse semanalmente durante todo el periodo vegetativo. El número mínimo de árboles a muestrear será del 1% (para menos de 5 ha) y el 0,7% (más de 5 ha). En cada uno de ellos se valorará la presencia de adultos o de síntomas de su alimentación.

ESTRATEGIA DE CONTROL

Dado que las condiciones que favorecen el desarrollo de esta plaga son las del secano o próximas a éste, es recomendable en lo posible mejorar en su caso las características del riego.

Es muy importante la detección precoz del problema por la presencia de adultos, sin esperar a apreciar los primeros árboles deprimidos. Existe una gran influencia entre parcelas cercanas, actuando a menudo aquellas más abandonadas como foco de contaminación. Se recomienda, como medida complementaria para su control arrancar y quemar cuanto antes los árboles afectados, incluyendo el máximo de raíces.

El control químico va dirigido contra los adultos a fin de evitar que realicen la puesta, por lo que hay dos periodos de tratamientos: el periodo de puesta de los adultos que salen de los refugios invernales y el de los adultos nuevos del año, siempre teniendo en cuenta el plazo de seguridad del producto y la fecha de recolección.